



## **Influencia psicológica de la inteligencia artificial en el lenguaje y pensamiento de los jóvenes: una mirada sociolingüística**

### **Psychological Influence of Artificial Intelligence on the Language and Thinking of Young People: A Sociolinguistic Perspective**

**Auteure : P.h.D. Samia Boussebaine**

MCA. Université Oran 2. Algérie

[sboussebaine@yahoo.es](mailto:sboussebaine@yahoo.es)

ORCID iD 0009-0001-5501-9126

**Received :13/12/2025**

**Accepted: 01/02/2026**

**Published :10/07/2026**

**ABSTRACT:** This article examines how the overuse of artificial intelligence (AI) and large language models is affecting the minds, language, and identity of young people. The author warns that by allowing algorithms to automatically write and complete our ideas due to the "law of least effort," the brain stops working, leading to cognitive atrophy and a loss of critical thinking. From a sociolinguistic perspective, the text argues that digital tools impose a neutral, corporate language that destroys creative spark, youth slang, and individual voice. Furthermore, it accelerates the displacement of minority languages by dominant ones like English, through phenomena such as Spanglish or Arabīzī. Finally, the article advocates for defending "Cognitive Sovereignty"-the right to think for oneself- and transforming education so that classrooms prioritize spontaneity, face-to-face communication, and the human thought process over the final product generated by a machine.

**Keywords:** Artificial intelligence, Sociolinguistics, Cognitive atrophy, Cognitive sovereignty, Linguistic standardization, Language models, Technolect.

**RESUMEN:** *Este artículo analiza cómo el uso excesivo de la inteligencia artificial (IA) y los modelos de lenguaje están afectando la mente, el idioma y la identidad de los jóvenes. La autora advierte que, al dejar que los algoritmos escriban y completen nuestras ideas automáticamente, por la "ley del mínimo esfuerzo", el cerebro se acostumbra a no trabajar, lo que provoca una atrofia cognitiva y la pérdida del pensamiento crítico. Desde una mirada sociolingüística, el texto denuncia que las herramientas digitales imponen un lenguaje neutro y corporativo que destruye la chispa creativa, la jerga juvenil y los idiolectos, acelerando, además, la desaparición de lenguas minoritarias frente a la hegemonía del inglés (mediante fenómenos como el Spanglish o el Arabīzī). Finalmente, se propone defender la "Soberanía Cognitiva" -el derecho a pensar por uno mismo- y transformar la educación para que las aulas prioricen la espontaneidad, la comunicación cara a cara y el proceso de pensamiento humano sobre el producto final generado por una máquina.*



**Palabras clave:** *Inteligencia artificial, Sociolingüística, Atrofia cognitiva, Soberanía cognitiva, Estandarización lingüística, Modelos de lenguaje, Tecnolecto.*

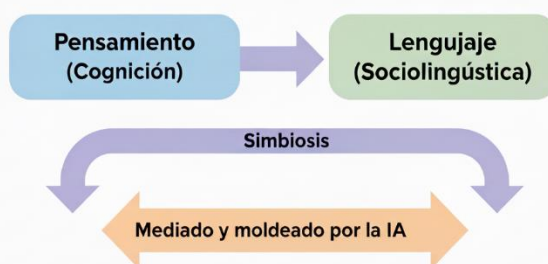
### Introducción

La inteligencia artificial ha dejado de ser una novedad tecnológica para convertirse en una presencia constante en la vida cotidiana de los jóvenes. Ya sea cuando un corrector automático completa sus frases en redes sociales o cuando un modelo de lenguaje escribe un proyecto en cuestión de segundos, esta asistencia se ha vuelto tan común que solemos pasar por alto algo esencial: el lenguaje no es solo un medio para transmitir información, sino la herramienta con la que construimos nuestra realidad.

¿Qué ocurre con nuestro pensamiento si permitimos que las máquinas escriban en nuestro lugar? La sociolingüística, que explora la relación entre la mente, la sociedad y el lenguaje, nos ofrece una clave para comprender este fenómeno. Cuando cedemos la palabra a un algoritmo, no solo ganamos tiempo, sino que también estamos entregando nuestra voz. Y al dejar de emplear esa voz propia, la manera en que pensamos comienza a transformarse.

### El lenguaje como motor del pensamiento

Desde hace muchos años, la lingüística y la psicología nos alertan sobre este tema. La reconocida hipótesis de Sapir-Whorf planteaba que el idioma que usamos influye en nuestra percepción del mundo. Por otro lado, psicólogos como Lev Vygotsky indicaban que el lenguaje es fundamental para el desarrollo del pensamiento abstracto. No es que primero formemos ideas y luego busquemos palabras, sino que el pensamiento ocurre a través del lenguaje. Al hablar o escribir, hacemos tangible nuestro pensamiento. Por tanto, si modificamos este proceso creativo, estamos cambiando la estructura misma de nuestra mente.



Esto implica que, en lugar de que nuestro cerebro explore, cometa errores y aprenda, el algoritmo nos da respuestas ya procesadas, lo que debilita el “músculo” del pensamiento.

### La trampa de la escritura automática

Las herramientas que emplean los jóvenes, desde chats inteligentes hasta los autocompletados del teclado, no “piensan”, sino que hacen cálculos. Seleccionan la palabra que, desde un punto de vista matemático, tiene más sentido después de la anterior, basándose en una enorme cantidad de textos sacados de la red. Al usar estas herramientas constantemente, los usuarios no están consultando un diccionario inteligente, sino repitiendo un lenguaje estandarizado, pulido y creado para ahorrar tiempo.



En esa perfección del diseño se pierde algo muy valioso: el titubeo, el error creativo, la incertidumbre y el esfuerzo personal. Y ahí radica la trampa. Cuando un joven carece de un vocabulario amplio o no tiene la confianza para cuestionar lo que la pantalla le presenta, la máquina termina decidiendo por él.

Esta situación resulta perjudicial, porque no solo limita las opciones del usuario, sino que también suprime por completo su pensamiento libre cuando carece del conocimiento necesario para poner en duda ciertos planteamientos proporcionados por la máquina o tiene un dominio limitado del lenguaje. ¿Qué consecuencias trae esto? Un lenguaje repetitivo, carente de creatividad y que muchas veces puede resultar confuso, contradictorio o incluso problemático. Esto sucede porque el usuario acepta las sugerencias del asistente de IA sin revisarlas, creyendo que le facilita la expresión, cuando en realidad no es así.

### **Psicología del lenguaje: reflejo y forma**

Formar una frase requiere que nuestro cerebro se esfuerce: debe seleccionar las palabras correctas, estructurar la oración y asegurarse de que todo tenga coherencia. Pero cuando permitimos que una inteligencia artificial termine nuestras ideas con solo un clic, le damos a nuestra mente un camino fácil. El problema es que nuestro cerebro, como un material moldeable, se acostumbra rápido a la ley del menor esfuerzo. Si dejamos de practicar la habilidad de crear nuestros propios pensamientos, es muy probable que perdamos la agilidad mental necesaria para expresarnos, lo que se traduce en una 'atrofia cognitiva'.

### **¿Cómo está cambiando la forma en que escriben los jóvenes?**

Cuando la inteligencia artificial se hace compañera habitual para escribir desde un correo formal hasta un pie de foto en redes sociales, la manera de expresarse empieza a transformarse. Los Modelos de Lenguaje de Gran Escala (LLM, por sus siglas en inglés) suelen usar un lenguaje neutro, evitando regionalismos muy marcados o giros lingüísticos originales, con el fin de no ofender o resultar confusos. Al seguir esta norma, la escritura de los jóvenes comienza a experimentar dos consecuencias silenciosas pero claras:

- Miedo a la propia voz: al compararse con la aparente perfección de la máquina, muchos jóvenes sienten que su forma de escribir es inferior o incorrecta. Esa pequeña frustración de no encontrar la palabra adecuada, que antes impulsaba al cerebro a esforzarse y aprender, ahora se soluciona con un solo clic. Al delegar la escritura, se debilita la confianza en la capacidad propia para expresarse. Esto hace que, sin la ayuda de la pantalla, construir un discurso extenso o defender una idea compleja resulte muy complicado. Un ejemplo claro son esos estudiantes que no saben conjugar correctamente un verbo en clase, confundiendo tiempos y personas, pero entregan trabajos escritos impecables.
- Pérdida de identidad y creatividad: el motor que impulsa la evolución de cualquier idioma es, justamente, la jerga juvenil: sus errores creativos, dobles sentidos y modismos. Si la IA actúa como un filtro universal que corrige y perfecciona todo lo que escriben, enfrentamos una estandarización invisible y un estancamiento lingüístico que limita considerablemente su evolución. El "idiolecto" -esa forma única, imperfecta y creativa con que cada persona habla- se diluye en una sintaxis plana, predecible y homogénea creada por un procesador de



datos. La evidencia está en que todos los jóvenes terminan hablando y escribiendo de manera muy similar.

### **La naturaleza de la IA: ¿Cómo funciona realmente?**

Para comprender cómo estas herramientas influyen en la mente y el aprendizaje de los jóvenes, primero debemos saber con qué tipo de entidad interactúan. La “IA” de la que hablamos aquí son los Modelos de Lenguaje de Gran Escala, o LLM. En realidad, no son mentes conscientes; son sistemas de inteligencia basados en redes neuronales profundas que funcionan mediante un principio generativo y probabilístico, es decir, generan texto calculando qué palabras tienen más probabilidades de aparecer.

La tecnología que usamos hoy surgió en 2017, gracias a Vaswani y su equipo, quienes desarrollaron la arquitectura *Transformer*. Este avance permitió que las computadoras procesaran textos completos simultáneamente y usaran un mecanismo de atención para determinar la importancia relativa de las palabras, incluso si están muy separadas dentro del texto.

### **¿Por qué parece que una IA nos entiende, cuando no lo hace?**

La diferencia con nuestra mente es total. Los humanos procesamos el lenguaje mediante una comprensión lógica y estética: por ejemplo, al leer la palabra “fuego”, en nuestra mente se activan imágenes como el color rojo, el calor, el peligro o simplemente la imagen de una chimenea.

Un LLM no hace eso. Bender y su equipo (2021) explican que la máquina simplemente calcula probabilidades matemáticas. Su tarea es predecir qué “token” (una palabra o parte de ella) tiene más sentido que aparezca justo después del texto que escribimos. ¿Quién no ha sido sorprendido o traicionado por estas correcciones? El LLM intenta adivinar lo que queremos decir, pero sus cálculos casi nunca coinciden con nuestro pensamiento real.

Veamos un ejemplo concreto: si escribimos un mensaje a una mujer llamada Sonia desde España o Francia, es muy probable que el LLM, al ver las letras “So...”, sugiera “Sofía”. Si no prestamos atención, esta recomendación puede causar problemas en ciertos contextos. Lo mismo sucede con otras correcciones cuando aceptamos automáticamente lo que la IA propone sin revisarlo. Esto es fundamental para la psicología del lenguaje: la IA carece de intencionalidad, conciencia o comprensión real de los conceptos que expresa; simplemente calcula, no entiende.

### **Cambios en la forma en que nos comunicamos y relacionamos**

La tecnología ha alterado por completo la naturalidad de la comunicación cara a cara. Actualmente, muchas aplicaciones de mensajería ofrecen respuestas automáticas que intentan anticipar lo que queremos decir. Esto ha generado dos problemas preocupantes:

- **Menor espontaneidad:** usar estas respuestas puede hacer creer que siempre debemos ser perfectos al comunicarnos. Sin embargo, son los momentos de vulnerabilidad, los errores y esos silencios incómodos los que realmente nos permiten conectar con otros y aprender.
- **Identidades híbridas al hablar:** los jóvenes están desarrollando una forma de comunicación que mezcla la voz humana con la de las máquinas. Usan instrucciones para



que la IA responda y, sin darse cuenta, replican frases que parecen traducciones automáticas o textos generados por programas. Esto ha creado un estilo nuevo que hace que todos suenen muy similares, aunque piensen diferente, lo que puede llevar a perder la expresión personal o incluso a evitar pensar por no saber cómo decirlo con palabras propias.

### **Discusión: El verdadero peligro de la Inteligencia Artificial**

La inteligencia artificial no es simplemente una fuerza destructiva ni una solución mágica para todo. Más bien sirve como una herramienta que puede potenciar nuestras capacidades mentales. El verdadero problema surge cuando la comparamos con tecnologías anteriores. Por ejemplo, un diccionario, ya sea en formato físico o digital, nos ayuda a resolver dudas sobre la ortografía o el significado de una palabra, liberando nuestra mente para pensar en ideas más complejas. Sin embargo, la IA va un paso más allá: intenta generar ideas por nosotros, casi sustituyendo nuestro propio pensamiento.

Para evitar que nuestra mente se vuelva perezosa y atrofiada, existen dos maneras de actuar:

| <b>¿Cómo evitar que nuestra mente se atrofie?</b> | <b>Enfoque Tradicional</b>                                                                                                       | <b>Enfoque Integrador</b>                                                                                                                                                                      |
|---------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| <b>Estrategia</b>                                 | Prohibir la tecnología, aunque es poco probable                                                                                  | Usar la IA como una herramienta para fomentar la reflexión                                                                                                                                     |
| <b>Consecuencias / Acciones</b>                   | <ul style="list-style-type: none"> <li>- Crea una brecha digital</li> <li>- No es una solución que dure en el tiempo.</li> </ul> | <ul style="list-style-type: none"> <li>- Analizar críticamente los errores y prejuicios de la IA</li> <li>- Promover la escritura y el pensamiento crítico sin depender de máquinas</li> </ul> |

**Tabla 1.** Cómo evitar la atrofia cognitiva

### **El nuevo rol de la educación**

Para contrarrestar esta pasividad intelectual, la educación necesita un cambio radical: dejar de centrarse en evaluar solo el resultado escrito y empezar a valorar el proceso de pensamiento que hay detrás. Los profesores, especialmente quienes enseñamos lenguas extranjeras, nos enfrentamos a un gran desafío: ¿cómo puede un alumno, que no pronuncia bien ni entiende lo que se le dice en clase, entregar un trabajo escrito perfecto? La respuesta está en el uso excesivo de la inteligencia artificial. El problema no radica en el hecho de que ese alumno haya hecho un trabajo perfecto, sino en que no sepa nada de lo que ha presentado porque ni lo ha leído, ni lo ha repasado, ni sabe, en definitiva, qué es lo que ha copiado.

Por eso, las estrategias pedagógicas deben enfocarse en la meta-escritura: obligar a los estudiantes a contrastar, cuestionar y desarmar los textos generados por la máquina. Es importante enseñar que la IA es una gran aliada para crear un borrador, pero nunca debe ser la autora de la tesis final, que debe ser siempre personal.

En la tabla 1 presentamos dos estrategias para evitar que los estudiantes copien textos generados por inteligencia artificial sin reflexión crítica:



1. Analizar cuidadosamente los errores y prejuicios que pueden tener las IA.
2. Fomentar la escritura y el pensamiento crítico sin depender exclusivamente de las máquinas.

Vamos a explicar estas estrategias:

1. Mostrar a los estudiantes que la IA puede facilitar tareas, mejorar presentaciones, aportar ideas y guiar el proceso, pero que nunca debe sustituir su pensamiento propio. Esta es una lección difícil, porque muchos alumnos escuchan sin entender realmente y suelen ignorar los consejos. Otra enseñanza importante es que deben prestar mucha atención a un aspecto que pocos consideran, aunque las mismas aplicaciones lo advierten claramente: “Soy una IA, me puedo equivocar”.
- Fomentar la escritura y el pensamiento crítico de manera rigurosa. En los talleres dedicados a esta parte del aprendizaje, el profesor puede asignar redacciones sobre temas específicos y supervisar que los estudiantes escriban por sí mismos, sin usar dispositivos tecnológicos. Estos ejercicios deben comenzar desde lo básico para que se forme un vocabulario propio, que luego se irá ampliando. Los métodos tradicionales, previos a la IA, ofrecieron buenos resultados y pueden rescatarse para estimular la producción personal y la expresión de ideas, con acompañamiento constante para mejorar la escritura.

### **La comunicación mediada y la pérdida de naturalidad en las relaciones personales**

Comunicar no es solo pronunciar palabras; también implica entender el contexto, las emociones, los gestos y la vulnerabilidad que surgen al hablar con alguien. La llegada de respuestas automáticas generadas por inteligencia artificial y mensajes sugeridos en los teléfonos de los jóvenes ha hecho que la comunicación digital se vuelva más “planificada” por máquinas y menos personal o cercana.

Sherry Turkle (2015, p. 19) señala que la tecnología nos da la ilusión de tener relaciones sin las dificultades del diálogo directo: “esperamos más de la tecnología y menos de las personas”. Al usar respuestas automáticas para evitar momentos incómodos, como dudar o disculparse, los jóvenes están sustituyendo las conversaciones reales por conexiones más simples y superficiales.

Desde el punto de vista del lenguaje y el pensamiento, abusar de estas respuestas actúa como un filtro que elimina la naturalidad y riqueza del habla. Evitar errores o malentendidos - que en realidad son esenciales para aprender a relacionarnos - reduce la verdadera capacidad para comunicarse. Esto hace que los jóvenes estén menos preparados para hablar cara a cara.

Es sorprendente ver cómo dos jóvenes que están juntos, con los teléfonos en la mano, son incapaces de hablarse directamente y, en cambio, se comunican constantemente a través de mensajes de texto sin mirarse a los ojos. Desde una perspectiva psicológica, este comportamiento plantea muchas preguntas: ¿lo hacen conscientemente? ¿Qué sucede en su mente durante estas interacciones? ¿Podría estar relacionado con algún trastorno del comportamiento? ¿Reproducen esta forma de comunicarse en casa con sus familias? ¿Son conscientes de que esta manera de comunicarse no es lo habitual ni normal? Estas y muchas otras dudas surgen cada vez que presenciamos situaciones similares.

Este fenómeno no solo afecta las relaciones personales, sino también el desarrollo del lenguaje y el pensamiento crítico. Al depender de respuestas automáticas y mensajes





predefinidos, los jóvenes pierden la oportunidad de aprender a manejar la incertidumbre, resolver malentendidos y expresar emociones genuinas. En consecuencia, su capacidad para mantener conversaciones auténticas y profundas disminuye, lo que puede afectar negativamente su autoestima y habilidades sociales.

Por eso, es fundamental que la educación y la familia fomenten espacios para la comunicación cara a cara, donde se valore la imperfección y el diálogo abierto. Solo así se podrá recuperar la riqueza del lenguaje humano y fortalecer las conexiones personales.

### **Identidades sociolingüísticas híbridas y surgimiento del lenguaje tecnológico**

En la sociedad conectada de hoy, la identidad de los jóvenes se construye más a partir de redes globales que de contextos locales tradicionales. Manuel Castells (2010) explica que en esta "sociedad en red", los valores culturales compartidos predominan en la formación de la identidad. Los jóvenes están creando una identidad híbrida que mezcla el lenguaje humano con el digital, haciendo que las fronteras entre ambos se difuminen cada vez más.

Este fenómeno ha dado lugar a un nuevo tipo de lenguaje llamado "tecnolecto", que surge del uso habitual de tecnología y la interacción con sistemas de inteligencia artificial. Los jóvenes incorporan palabras y estructuras propias de las máquinas, como comandos para IA o "prompts", y adoptan un estilo neutro y artificial influenciado por traducciones automáticas y respuestas generadas. No solo usan la tecnología, sino que su forma de pensar y expresarse se moldea para imitar el funcionamiento de estas herramientas.

Jan Blommaert (2010) señala que esto altera las "escalas sociolingüísticas", desplazando modos locales del habla por reglas globales impuestas por grandes empresas tecnológicas. Por ejemplo, un joven puede escribir mensajes formales y estructurados, muy parecidos a respuestas automáticas, en lugar de expresarse de forma espontánea y personal.

Además, muchos jóvenes emplean comandos específicos para interactuar con asistentes virtuales, y este mismo lenguaje lo replican en sus comunicaciones con otros, creando una identidad sociolingüística que mezcla lo humano y lo digital.

### **Discusión: ¿Son los jóvenes capaces de pensar por sí mismos en la era de la IA?**

En un mundo cada vez más conectado y dominado por la inteligencia artificial, surge una pregunta fundamental: ¿los jóvenes todavía pueden pensar y expresarse por sí mismos? La influencia de la IA está transformando la manera en que construyen su identidad y aprenden.

Desde una perspectiva psicológica, la preferencia por comunicarse a través de pantallas puede afectar habilidades sociales esenciales como la empatía, el control emocional y la resolución inmediata de conflictos. La comunicación cara a cara implica entender señales no verbales y responder de forma natural, habilidades que pueden debilitarse si se evitan. Además, el uso excesivo de respuestas automáticas puede llevar a que los jóvenes pierdan la capacidad para pensar y expresarse con profundidad, dejándolos menos preparados para enfrentar situaciones reales que requieren reflexión y creatividad.

Este comportamiento refleja una tendencia a delegar en las máquinas el pensar y hablar por ellos, lo que puede afectar la espontaneidad y la riqueza del pensamiento personal. Sin embargo, el impacto depende del uso que se haga de la IA: si se emplea para apoyar y estimular



el pensamiento, puede ser una herramienta valiosa; si se utiliza para sustituirlo, puede generar lo que denominamos “atrofia cognitiva”.

Recuerdo un vídeo muy ilustrativo que se burla de las personas que dependen demasiado de *ChatGPT* y parecen incapaces de pensar por sí mismas. La escena ocurre en una casa donde llaman a la puerta, y un hombre, en lugar de abrir, le pregunta a *ChatGPT*: “Están llamando a la puerta, ¿qué hago?”. La IA le dice que la abra. Lo curioso es que el visitante hace igual, y cuando le dicen que entre, pregunta: “*ChatGPT*, me dicen que entre, ¿qué hago?”. Así sigue la conversación, con ambos consultando a la IA para todo, hasta para elegir si quieren té o café. Aunque no es real, plantea una pregunta inquietante: ¿podremos llegar a vivir algo así en un futuro no muy lejano?

Este vídeo ilustra claramente cómo la dependencia excesiva de la tecnología puede limitar la capacidad de los jóvenes para interactuar de manera auténtica y espontánea. Al priorizar la comunicación digital mediada por máquinas, se pierde la riqueza del lenguaje corporal, la entonación y la conexión emocional que solo se logra en el contacto directo.

Estos aspectos son fundamentales para el desarrollo social y emocional, y su ausencia puede provocar dificultades en la empatía y en la construcción de relaciones significativas. Además, la sobreexposición a un lenguaje artificial puede afectar la creatividad y el pensamiento crítico, reforzando la atrofia cognitiva mencionada anteriormente.

En este contexto, se vuelve vital hablar de la ‘Soberanía cognitiva’, es decir, de la capacidad de los individuos para mantener el control sobre sus propios procesos de pensamiento y aprendizaje, sin dejar que la inteligencia artificial domine o reemplace sus habilidades cognitivas. Fomentar esta soberanía implica enseñar a los jóvenes a usar la tecnología como una herramienta que potencia su autonomía, en lugar de convertirlos en usuarios pasivos dependientes y sin ideas personales que expresar.

Por tanto, es necesario promover un uso equilibrado y consciente de la tecnología, creando espacios donde los jóvenes puedan ejercitar la comunicación cara a cara y desarrollar habilidades cognitivas auténticas que complementen y no reemplacen el aprendizaje digital.

En un mundo cada vez más mediado por la inteligencia artificial y la tecnología digital, preservar esta soberanía es fundamental para evitar la dependencia excesiva de herramientas automatizadas que pueden llevar a la atrofia cognitiva. Fomentar la soberanía cognitiva implica educar a los jóvenes en el uso crítico y consciente de la tecnología, promoviendo el desarrollo de habilidades que les permitan pensar de forma autónoma, creativa y ética, sin dejar que la inteligencia artificial reemplace su capacidad de razonamiento y reflexión.

Después de analizar cómo la IA afecta la identidad y el pensamiento crítico de los jóvenes, es importante también considerar otro aspecto fundamental: el aprendizaje de idiomas extranjeros y los retos sociolingüísticos que surgen en esta nueva era digital.

### **El aprendizaje de un idioma extranjero y sus retos sociolingüísticos en la era de la IA**

El uso de la IA plantea un problema importante en el aprendizaje de una lengua extranjera y la conservación de las lenguas en el mundo; un dilema que está provocando un cambio profundo en cómo entendemos el lenguaje y la cultura.





Aprender un idioma en la era de la inteligencia artificial es una paradoja fascinante. Por un lado, contamos con herramientas de traducción en tiempo real muy precisas y tutores de IA personalizados, disponibles las 24 horas del día. Pero las reglas del juego cambian completamente cuando nos preguntamos: ¿para qué esforzarse en memorizar conjugaciones de verbos o buscar en un diccionario cuando una simple aplicación puede traducir todo al instante?

Aquí entran en juego los retos sociolingüísticos, porque el idioma nunca ha sido solo gramática y vocabulario; también es identidad, poder y cultura. La IA puede traducir las palabras, pero la verdadera comunicación humana se basa en capas mucho más profundas, más allá de entender el significado literal.

### **Los tres grandes retos sociolingüísticos bajo el impacto de la IA**

#### *1. La pérdida de la "competencia pragmática" y los matices culturales*

La IA es muy buena con la estructura del lenguaje, pero el idioma vive del contexto. La competencia pragmática es la habilidad de usar el lenguaje de forma adecuada según la situación social, el tono, la ironía o la relación entre las personas que hablan.

El riesgo es que, si dependemos de la IA para comunicarnos, perdemos el subtexto. Por ejemplo, una IA puede traducir la expresión coloquial española “¡tranqui!” con aparente precisión, pero no puede entender exactamente qué significa en un contexto real. Si le preguntamos a cualquiera de ellas qué entiende por esa expresión, nos dará varias posibles explicaciones, pero al no tener visión, empatía ni estar presente en la interacción, no puede saber con certeza cuál de esos significados es el más correcto en ese preciso momento. La IA necesita una gran cantidad de datos para tratar de entender la intención, sin llegar a entenderla nunca, mientras que un ser humano lo hace al instante, de manera muy natural e intuitiva. Si dejamos que la máquina haga esto, la comunicación queda funcional, pero pierde su alma cultural.

#### *2. El impacto del "nativo digital" y la homogeneización del lenguaje*

Los modelos de lenguaje LLM se entrenan con textos que ya existen en internet, lo que genera dos problemas sociolingüísticos importantes:

- Imperialismo lingüístico: los idiomas con menor presencia digital, como las lenguas indígenas o los dialectos regionales, quedan marginados. La IA tiende a estandarizar los idiomas hacia sus versiones más comerciales o dominantes, por ejemplo, el español "neutro" o el inglés estadounidense.
- Pérdida de identidad: aprender un idioma es también adoptar una nueva forma de ver el mundo. Si la IA filtra y uniformiza cómo debemos hablar, corremos el riesgo de perder los idiolectos (la forma única de hablar de cada persona) y los sociolectos (las variaciones propias de grupos sociales).

En resumen, aunque la IA facilita el aprendizaje y la comunicación en idiomas extranjeros, también presenta riesgos importantes para la diversidad lingüística y cultural. La pérdida de la competencia pragmática y la homogeneización del lenguaje amenazan la riqueza de matices, identidades y formas únicas de expresión que definen a cada comunidad y a cada persona. Por eso, es fundamental usar la inteligencia artificial con conciencia crítica, para



preservar no solo la funcionalidad del idioma, sino también su alma cultural y la diversidad que nos enriquece como sociedad.

### 3. *La disminución del esfuerzo y la crisis de motivación*

Históricamente, hablar el idioma del otro era la mejor muestra de acercamiento y empatía; demostraba que habíamos invertido tiempo y respeto en entender su cultura. Sin embargo, cuando usamos un traductor automático, ese esfuerzo visible desaparece y la empatía se diluye. Desde un punto de vista sociolingüístico, esto transforma nuestra forma de interactuar con otras comunidades, debilitando el puente social y emocional que se construía al aprender su idioma. Antes, se estudiaba una lengua por supervivencia o ambición profesional; hoy, al estar esa parte "resuelta" por la IA, el aprendizaje se percibe muchas veces como un trámite escolar impuesto (obligación) o, en el mejor de los casos, como un adorno cultural (pasatiempo).

El verdadero peligro que enfrentamos a corto plazo no es que las IA hablen como humanos, sino que los humanos terminemos hablando con la frigidez y la falta de contexto propias de una IA. Un ejemplo muy ilustrativo: ¿cómo contaría la IA un chiste?

Una máquina puede repetir un juego de palabras o explicar la estructura lógica de un chiste, pero es incapaz de dominar el *timing*, modular la voz para generar expectación, o captar la complicidad visual con el oyente. Un chiste no depende solo del significado de las palabras, sino del ritmo, la complicidad, la entonación, el absurdo y la capacidad de ver si el público se aburre o se divierte. Si los humanos dejamos de comunicarnos de forma espontánea, corremos el riesgo de volvernos muy directos, literales y poco expresivos. Terminaremos explicando los chistes en lugar de hacer reír, perdiendo esa chispa que nos hace humanos: lo innato, lo irreflexivo y lo natural.

El estudiante de idiomas del siglo XXI no puede competir con la memoria de una máquina. Por eso, debe dejar de acumular palabras de forma mecánica y empezar a dominarlas usándolas en la práctica; el objetivo es emplear sus conocimientos de manera intuitiva para construir una comunicación humana, profunda y verdaderamente útil en su día a día. Al fin y al cabo, no va a hablar con máquinas, sino con personas de carne y hueso.

### **Cómo deberían cambiar los métodos de enseñanza de idiomas en la era de la IA**

El enfoque debe cambiar radicalmente, pasando de evaluar solo los resultados a valorar y potenciar el proceso humano de aprendizaje.

- Las evaluaciones deberían ser principalmente orales, espontáneas y basadas en interacciones cara a cara, como debates o resolución de problemas en tiempo real.
- En lugar de prohibir la IA, el aula debe mostrarla como una herramienta que funciona como entrenador personal. Por ejemplo, el estudiante puede usar la IA para simular una entrevista de trabajo en el idioma objetivo, mientras el profesor evalúa cómo el alumno maneja la frustración cuando surge, improvisa cuando no sabe una palabra y adopta el tono cultural adecuado.
- Se debe priorizar la competencia pragmática y existencial: las clases deben centrarse en que la IA no pueda replicar, como el contexto social, el lenguaje corporal, el humor, la ironía y el subtexto, es decir, la intención del que habla. Aprender un idioma no es solo traducir palabras, sino entender la mente y la cultura del otro.



Después de considerar cómo deben cambiar los métodos para enseñar idiomas en la era de la IA, es fundamental también analizar un tema más amplio y preocupante: la contribución de la inteligencia artificial en el desplazamiento y amenaza de las lenguas menos poderosas. La tecnología, aunque ofrece grandes beneficios, puede intensificar desigualdades lingüísticas y culturales, afectando a la supervivencia de muchas lenguas en el mundo. Veámoslo con detenimiento.

### **El rol de la IA en el desplazamiento de las lenguas menos poderosas**

Se trata de un fenómeno que toca el núcleo de la sociolingüística: la asimilación lingüística y la hibridación. La IA, al estar entrenada mayoritariamente en inglés, puede actuar como un motor que acelera los procesos de desplazamiento y desaparición de lenguas minoritarias y menos dominantes. Veamos algunos ejemplos:

#### **1. El español en Latinoamérica: desplazamiento y "Spanglish"**

En Latinoamérica, el riesgo no es que el español desaparezca por completo, sino su subordinación cultural y técnica frente al inglés a través de la IA.

- **El fenómeno:** la gran mayoría del software de IA, los lenguajes de programación, la documentación técnica y las interfaces globales se desarrollan primero en inglés. Esto obliga a profesionales y estudiantes latinoamericanos a aprender y usar masivamente el inglés para ser competitivos.
- **El impacto sociolingüístico:** se produce un fenómeno de "préstamo lingüístico masivo" y la creación de un *Spanglish* técnico automatizado. La IA traduce conceptos directamente del inglés al español usando calcos sintácticos y léxicos como, por ejemplo, el verbo "*to hallucinate*", que la IA calca literalmente como "alucinar", cuando en este contexto significa "inventar datos". Esto hace que el español pierda terreno en ámbitos académicos y tecnológicos, reduciéndose a un uso más doméstico o informal.

#### **2. El árabe y el fenómeno del franco-árabe o *Arabīzī* digital**

El mundo árabe, a su vez, enfrenta una situación sociolingüística compleja debido a la diglosia -la diferencia entre el árabe clásico o estándar y los dialectos cotidianos- además de la influencia de lenguas coloniales como el inglés y/o el francés.

- **El fenómeno:** los jóvenes del norte de África y Oriente Medio suelen comunicarse digitalmente usando *Arabīzī* o "franco-árabe", que consiste en escribir árabe con el alfabeto latino y números para representar sonidos que no existen en el alfabeto latino. Las IA comerciales tienen dificultades para entender estos sistemas híbridos y los dialectos locales (como el egipcio o el argelino), ya que están entrenadas principalmente en Árabe Estándar Moderno (*Fushā*), que no se habla en la calle.
- **El impacto sociolingüístico:** al no encontrar una IA que responda eficazmente en sus dialectos o en *Arabīzī*, las nuevas generaciones optan por cambiar directamente al inglés o al francés para interactuar con la tecnología. Esto acelera la mezcla y erosión lingüística, haciendo que el árabe sea percibido como una lengua "antigua o analógica", mientras que las lenguas europeas pasan a ser vistas como las únicas "tecnológicas y modernas".



Este fenómeno está ganando un terreno alarmante entre jóvenes y adultos. Detrás de esto opera una realidad difícil de ignorar: la ley del menor esfuerzo. En la comunicación digital, la prioridad absoluta es la velocidad; por comodidad o desconocimiento, muchos usuarios prefieren combinar su escritura entre una lengua y otra, antes que perder tiempo configurando el teclado en su lengua nativa. A esto se suma una alarmante falta de dominio lingüístico, lo que genera una amalgama de palabras que empieza en un idioma y termina en otro, creando textos indescifrables para quien es ajeno a ese entorno. Es una práctica transversal que afecta a estudiantes de todas las especialidades, quienes adoptan ‘tecnolectos’ y jergas híbridas, cada uno en su campo.

### **El riesgo inminente de la expansión del *Spanglish* y del *Arabīzī***

Hablamos de un riesgo inminente, no a largo plazo, porque ambos fenómenos se han generalizado tanto que hoy en día resulta casi imposible frenarlos. Las consecuencias sociolingüísticas son profundas: en primer lugar, la erosión de la lengua propia tanto para latinoamericanos como para árabes, sustituida por una mezcla incontrolada. En segundo lugar, la pérdida de la competencia bilingüe real; las nuevas generaciones conocen fragmentos de varios idiomas, pero no logran dominar uno ni destacar en otro.

Aunque desde un punto de vista sociolingüístico no podamos hablar de “lenguas limpias”, sino de “variedades estándar”, la idea de que ya no se habla un idioma de forma estructurada y fluida refleja cómo hemos llegado a una crisis de competencia lingüística difícil de resolver.

Ante este panorama, cabe plantearse la pregunta definitiva: ¿Estamos asistiendo a un cambio lingüístico global e irreversible a favor de la hegemonía del inglés?

La respuesta es sí, indudablemente sí. Es más, asistimos a un fenómeno inédito: una “economía del lenguaje” que va mucho más allá de las simplificaciones naturales que se han ido produciendo a lo largo de la historia -como la evolución de los dialectos del árabe al eliminar estructuras rígidas-. Lo que ocurre hoy es una “hibridación lingüística descontrolada” que derriba las barreras sintácticas y morfosintácticas con tal de expresar el máximo de información con el mínimo de esfuerzo y palabras.

George Orwell, en su novela *1984* (escrita en 1948, curiosamente el mismo año en que nació el término *Spanglish*), predijo que llegaríamos a este extremo mediante la creación de la “neolengua” o “novalengua”, un diseño lingüístico destinado a sustituir y empobrecer las lenguas tradicionales. Una profecía tan intrigante como perturbadora que vemos materializarse en nuestras pantallas día tras día.

En esta obra, G. Orwell apuntaba que el objetivo de la “neolengua” o “novalengua” era reducir el vocabulario para limitar la capacidad de pensamiento crítico (por ejemplo: si no existe la palabra “rebelión”, no se puede pensar en rebelarse). Ahora, por la “ley del menor esfuerzo” y la mediación tecnológica, estamos haciendo algo similar de forma voluntaria: simplificar y mutilar nuestra propia lengua para encajar en el ritmo de la máquina.

Entre los conceptos de “economía del lenguaje” e “hibridación lingüística descontrolada”, la diferencia está ahí. Antes, las lenguas se simplificaban para ser más eficientes (evolución natural). Ahora, se mezclan y se rompen sus reglas porque no se dominan, lo cual es un proceso



de degradación, no de evolución. Además, ya no es un fenómeno marginal o de clases bajas, sino una pauta de comportamiento globalizada por la tecnología.

### **Conclusiones**

Lo que estamos viviendo hoy con los jóvenes y la inteligencia artificial no es un simple cambio de herramientas; es uno de los momentos más decisivos de nuestra historia con el lenguaje. Al externalizar nuestra voz de forma tan natural y cotidiana con las pantallas, corremos el riesgo real de adormecer el músculo del pensamiento. Estamos cambiando la vibrante, caótica y viva diversidad del habla juvenil por una forma de expresarnos empaquetada, gris y dictada por una máquina que creemos que piensa por nosotros.

### **Reclamar la Soberanía Cognitiva**

Frente a esta inercia, no podemos limitarnos a dar un diagnóstico frío. Necesitamos una bandera de resistencia, y esa bandera es la ‘Soberanía Cognitiva’. Queremos proponerla no como una teoría, sino como un derecho vital: el derecho y la capacidad que tenemos de crear, estructurar y defender nuestros propios pensamientos, sin que un algoritmo filtre, sugiera o prediga lo que queremos decir antes de que lo hayamos terminado de pensar. Defender esto es, en el fondo, defender el espacio donde nace nuestra humanidad.

### **El "glotocidio silencioso" y el miedo a nuestra propia voz**

No se trata de faltas de ortografía o de que los jóvenes escriban menos; estamos ante un ‘glotocidio’ silencioso, es decir la erradicación total de algunas lenguas. Es una colonización cultural invisible que va borrando los modismos locales y las formas de hablar menos poderosas para imponer la jerga corporativa, plana y descafeinada nacida en Silicon Valley.

Para los jóvenes, que están construyendo su propia identidad a través de la palabra, adoptar este "lenguaje de oficina" tiene un costo muy elevado: olvidar su propia identidad oral. Nace así una especie de ‘glotofobia’ algorítmica pasiva, es decir un verdadero rechazo de la lengua propia. El joven empieza a sentir que su habla natural -su acento, sus localismos, sus expresiones llenas de afecto- es "incorrecta" o "deficiente" comparada con la perfección fría y predecible que le ofrece la pantalla.

### **La trampa de la "neolengua" voluntaria**

Es imposible no pensar en George Orwell y su neolengua, ese idioma diseñado para empequeñecer los límites del pensamiento crítico. Pero el giro de nuestra época es todavía más inquietante: a nosotros nadie nos impone esta censura desde fuera, la elegimos nosotros voluntariamente. Mutilamos, simplificamos y debilitamos nuestras lenguas para adaptarnos al ritmo de las máquinas, cayendo en una ‘hibridación lingüística descontrolada’ que destruye la riqueza cultural por pura prisa comunicativa.

### **Cambiar el rumbo**

Para cambiar el rumbo, la enseñanza de idiomas no puede seguir igual. Las aulas no tienen sentido si solo enseñan a repetir estructuras que una IA genera en dos segundos; su verdadera misión hoy debe ser rescatar la espontaneidad, el debate encendido, la picardía del lenguaje y la cultura viva.





La ciencia y la sociolingüística tienen que salir de los laboratorios y aliarse en la calle para cuidar esta transición. La tecnología debe ser un soporte que nos ayude a pensar más alto, nunca una jaula que nos obligue a pensar igual.

Estas páginas no quieren ser un lamento nostálgico. Son una llamada a reaccionar. El lenguaje es el espejo de nuestra mente, de nuestra identidad como los únicos seres hablantes y el motor de nuestra libertad; dejar que una máquina lo moldee por nosotros es, a fin de cuentas, renunciar a ser los dueños de nuestra propia cabeza. Defender nuestra soberanía cognitiva y la diversidad de nuestras palabras es el único camino para asegurarnos de que, en el futuro digital que estamos construyendo, la tecnología sea un aliado de la mente humana, jamás su sustituto.

### Referencias consultadas

- AL-BADRASHINY, M., & HABASH, N. (2023). Linguistic hybridization and the survival of Arabic dialects in the era of large language models. *Computational Linguistics and Arabic Dialects*, 12(3), 211–230. [https://doi.org/10.1162/coli\\_a\\_00452](https://doi.org/10.1162/coli_a_00452)
- BANDURA, A. (1997). *Self-efficacy: The exercise of control*. W. H. Freeman.
- BENDER, E. M., GEBRU, T., MCMILLAN-MAJOR, A., & SHMITCHELL, S. (2021). On the dangers of stochastic parrots: Can language models be too big? *Proceedings of the 2021 ACM FAccT Conference*, 610-623.
- BLOMMAERT, J. (2010). *The sociolinguistics of globalization*. Cambridge University Press.
- CASTELLS, M. (2010). *The power of identity* (2nd ed.). Wiley-Blackwell.
- CLARK, A., & CHALMERS, D. (1998). The extended mind. *Analysis*, 58(1), 7-19.
- CRYSTAL, D. (2001). *Language and the Internet*. Cambridge: Cambridge University Press.
- DEWEY, J. (1910). *How we think*. D. C. Heath & Co.
- ECKERT, P. (2000). *Linguistic variation as social practice*. Blackwell.
- FLOWER, L., & HAYES, J. R. (1981). A cognitive process theory of writing. *College Composition and Communication*, 32(4), 365-387.
- GEERAERTS, D. (2003). Cognitive linguistics and sociolinguistics. *Communication & Cognition*, 36(3-4), 1-16.
- GUZMÁN, M. A., & RODRÍGUEZ, L. F. (2024). Colonialismo digital y el desplazamiento del español en la educación superior latinoamericana. *Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad*, 19(55), 45–67.
- HUDSON, R. A. (1980). *Sociolinguistics*. Cambridge University Press.
- HUTCHINS, E. (1995). *Cognition in the wild*. MIT Press.
- KOHLBERG, L. (1984). *The psychology of moral development: The nature and validity of moral stages*. Harper & Row.
- LABOV, W. (1972). *Sociolinguistic patterns*. University of Pennsylvania Press.
- LEVELT, W. J. M. (1989). *Speaking: From intention to articulation*. MIT Press.
- PIAGET, J. (1923). *Le langage et la pensée chez l'enfant*. Delachaux et Niestlé.
- SALOMON, G. (Ed.). (1993). *Distributed cognitions: Psychological and educational considerations*. Cambridge University Press.





- SAPIR, E., & Whorf, B. L. (1956). *Language, thought, and reality*. Cambridge, MA: MIT Press.
- SLOBIN, D. I. (1996). From "thought and language" to "thinking for speaking". In J. J. GUMPERZ & S. C. LEVINSON (Eds.), *Rethinking linguistic relativity* (pp. 70-96). Cambridge University Press.
- TURKLE, S. (2015). *Reclaiming conversation: The power of talk in a digital age*. Penguin Press.
- VYGOTSKY, L. S. (1986). *Thought and language* (A. Kozulin, Trans.). MIT Press. (Original work published 1934)
- WHORF, B. L. (1956). *Language, thought, and reality: Selected writings of Benjamin Lee Whorf* (J. B. Carroll, Ed.). MIT Press.
- ZENTELLA, A. C. (2022). *Spanglish and the digital divide: Linguistic hegemony in the age of AI*. Routledge.